

RETRATOS DE LOS MAYORES

Retratar es un ejercicio muy especial, profundo, que nos sitúa en el corazón de las elecciones fotográficas y de la fotografía como herramienta de relación y vinculación con los demás. La práctica propone que los niños y jóvenes se acerquen a la generación que está más alejada de ellos por edad y que a la vez es muy cercana, querida, a veces incluso añorada: las personas mayores. Para realizar los retratos, reflexionaremos sobre las personas a quien estamos retratando y exploraremos con profundidad algunas elecciones expresivas esenciales de la fotografía: el encuadre, la escala, la distancia, la luz, la relación entre figura y fondo, el enfoque, la profundidad de campo, etc.

El retrato es una práctica muy compleja. y precisamente por esto también es extraordinariamente rica. Además de su potencial fotográfico, contiene un gran valor como proceso vinculante: permite trazar lazos fuertes con los propios abuelos y/o con la gente mayor del barrio o pueblo. Es un reto fotográfico y una oportunidad: de mirar a las personas que amamos o por conocer y establecer lazos afectivos.

Implica muchos niveles de elecciones expresivas y una observación con profundidad. Enfocaremos la práctica conscientes del reto y la complejidad: será necesario disponer de tiempo para acompañar el proceso de cada uno. Es importante tener en cuenta también que pone en juego procesos muy personales; en general, se propone desarrollar la práctica de manera individual.

El retrato como “construcción”

En el lenguaje cotidiano decimos "retratar" para referirnos simplemente al acto de hacer una fotografía en la que sale una persona. A menudo la intencionalidad es registrar un momento o que esta persona salga "guapa". Nada más lejos de lo que nos disponemos a hacer y de lo que hacen los fotógrafos cuando encaran un retrato. Hacer un retrato significa observar la persona, reflexionar, interrogarse sobre qué queremos mostrar como fotógrafos y cómo lo mostraremos.

Un retrato se construye, es decir, el fotógrafo elige qué quiere mostrar y cómo hacerlo: elige el espacio, dispone al retratado, le da indicaciones, estudia el rostro, las expresiones, la mirada, la relación entre la luz y el rostro, etc.

Puntos de partida de la práctica

Construiremos el retrato preguntándonos por el rostro, por la mirada, por la manera como situamos a la persona en el espacio, por el fondo, la luz, el encuadre, la distancia a la cual nos situamos respecto de ella.

Retrataremos personas mayores, sean nuestros abuelos u otras personas cercanas.

Siempre que sea posible, trabajaremos exclusivamente con luz natural (esto significa que si en el espacio donde hacemos el retrato hay cualquier tipo de luz artificial, la apagaremos).

Antes de iniciar el retrato escribiremos un texto sobre la persona. Describiremos su rostro, hablaremos de su forma de ser o de lo que significa para nosotros...

Haremos retratos individuales. Si queremos retratar a dos personas entonces haremos dos retratos (no las dos personas juntas).

Haremos un mínimo de dos sesiones de retrato de la misma persona.

Es importante que durante todo el proceso tengamos presente que es el fotógrafo quien decide cómo quiere mostrar a la persona que retrata (y no la persona retratada quien decide como mostrarse).

Los visionados

Nuestra práctica estará muy guiada por el visionado de retratos de fotógrafos de estilos y concepciones muy diversas. Cuando miramos los retratos de los fotógrafos nos situaremos en su lugar e intentaremos restituir sus elecciones: ¿qué han querido mostrar? ¿qué les interesaba? ¿cómo han hecho la fotografía? ¿qué indicaciones debían dar al retratado?

Cuando hacemos nuestro retrato, lo haremos preguntándonos: “¿qué tipo de retrato quiero hacer?”, “de los retratos que hemos visto, cuál me interesa más para tomar como referencia de lo que quiero conseguir con mi retrato?”. Es decir, haremos los retratos “a la manera de”.

¿Qué mueve un retrato? ¿Cuál es la su intención?

El listado puede ser infinito: la fuerza de la mirada, las arrugas del rostro, una ligera expresión de tristeza en los ojos, la suavidad de las formas del rostro, su angulación o la dureza, el brillo de los ojos, el color de la piel, la seriedad, el orgullo, la fuerza de sus manos, el peso del pasado, la dignidad, la calidez, su energía...

Puede ser interesante hacer un primer ejercicio en que intentamos continuar esta lista.

Las elecciones esenciales (y algunos ejemplos)

> **Mirada.** Es uno de los elementos más importantes de la relación entre fotógrafo, espectador y retratado. Es esencial también en la expresión del retratado. Puede ser: frontal, perdida, incisiva, dirigida hacia el suelo, tierna, cómplice, cercana, seria, risueña...

> **Actitud.** La actitud viene definida esencialmente por el gesto y la posición del cuerpo. En nuestros retratos, nunca debe ser teatralizada ni imitativa de poses típicas, codificadas. Rehuimos siempre los clichés y estereotipos. Puede ser: desafiante, cohibida, incómoda, digna, pausada, tensa...

> **Espacio.** En primer lugar, nos preguntaremos si haremos presente el espacio como tal (mostraremos el contexto) o si trabajaremos con un fondo neutro. En caso que hagamos visible el contexto, deberemos preguntarnos por cuál es la relación entre el retratado y el espacio, y por qué grado de presencia daremos al espacio. El espacio puede ser: acogedor, familiar, inhóspito, amplio... y en el caso de trabajar con fondo neutro, éste puede ser: cálido, frío, oscuro...

Podemos distinguir entre tres grandes tipos de retrato según como construimos la relación con el espacio:

- fondo completamente neutro: blanco, gris o negro.
- espacio presente como fondo, generalmente muy desenfocado (con poca profundidad de campo).
- espacio presente como tal, definiendo el contexto del retratado y dando valor a este contexto.

En general, separemos el retratado del fondo, tanto si es un retrato en contexto como en fondo neutro: evitaremos sombras excesivas, distorsiones, etc.

> **Luz.** ¿Cómo es? Cálida/fría, lateral/frontal, directa/indirecta, suave/dura... ¿Qué provoca en el rostro? Da brillo a los ojos, remarca las facciones, deja ver la textura de la piel, oculta una parte del rostro en la penumbra... ¿Cómo se proyecta en el espacio o en el fondo? Le da calidez, deja en penumbra una parte, separa el retratado del espacio...

> **Distancia, encuadre, profundidad de campo:** serán elecciones decisivas. En el proceso de hacer el retrato, nos moveremos como fotógrafos buscando la buena distancia en relación al retratado y al fondo; también deberemos dar indicaciones al retratado para se desplace, tanto en relación al espacio y el fondo como en relación, a veces, a la luz.

> **Aspectos destacados del rostro.** Nos fijamos en los volúmenes, los contornos y perfiles, las arrugas, los labios, los ojos, el pelo, las cejas, la piel...

> **Sensaciones.** A veces lo que queremos transmitir con el retrato es una sensación o un aspecto emocional: la vida del personaje ha sido dura; es una persona profunda; familiaridad; calidez; dignidad; presencia; ambición; ilusión; delicadez; luminosidad; ternura; crudeza; aislamiento; protección; recogimiento...

Atención! Son sensaciones que no tienen nada que ver con el psicologismo, ni el simbolismo, ni con mostrar explícitamente atributos del retratado. Son sensaciones generadas por las elecciones fotográficas.

Posibles trabajos transversales y conectados con las áreas curriculares

Escribir textos de diversas tipologías: descriptivos, vivenciales, poéticos, narrativos. .. (Lengua y Literatura).

Trabajo de léxico: vocabulario técnico específico de la fotografía y palabras que enriquecen las descripciones o remiten a las emociones que vinculamos a cada fotografía o espacio (Lengua y Literatura).

Búsqueda sobre las maneras de vivir de la gente mayor ahora y en el pasado (Sociales: medio, historia...).

Entrevistar personas para hablar de espacios concretos de la ciudad/pueblo/barrio (Lengua, Sociales).

Organización de la práctica con los alumnos

Es conveniente prever un tiempo de dedicación bastante largo (seguramente un mínimo de 2 meses) y para organizar la práctica debemos tener en cuenta que requiere:

Un visionado en profundidad.

Un tiempo de observación de la persona retratada.

Reflexionar y escribir sobre la persona.

La adquisición de determinados conocimientos técnicos y de cierta metodología de retrato a partir de una sesión en pequeños grupos a modo de ejercicio de retrato.

Diversas sesiones de retrato (un mínimo de dos o tres).

Un tiempo para el comentario y selección de las fotografías después de cada sesión (individualizado).

Se propone el siguiente desarrollo:

1. Presentación de la práctica y de la idea de retrato. A partir de los visionados trabajamos los conceptos e ideas expuestos en esta presentación de la práctica.

Es importante observar que hay tres grandes tipos de retratos: aquellos que sitúan la persona en un contexto (el espacio está presente), aquellos que trabajan sobre un fondo neutro (no tenemos referencia del espacio) y aquellos en que el contexto es solo un fondo (a menudo trabajados con poca profundidad de campo o con encuadres muy cerrados).

2. Primera exploración de retrato en la escuela/instituto. Trabajamos en pequeños grupos de entre 4 y 6 alumnos. Si hacemos el ejercicio retratando a un alumno, intentaremos que no sea del grupo que está haciendo las fotografías. También podemos hacer el retrato al conserje, algún maestro o profesor, etc. Podemos pensar en dos concepciones del espacio:

- contexto reconocible: un aula, biblioteca, comedor, pasillo, donde podamos poner al retratado en su contexto. En este caso, haremos atención a que no haya un exceso de elementos, intentamos que haya espacio alrededor del retratado, que no “se pegue” al fondo o a los objetos. En el retrato, podremos hacer presente el contexto o hacer que se convierta en un fondo donde los elementos apenas se distinguen o son visibles.

- fondo neutro. En la escuela/instituto no es fácil encontrarlos (hay muchos colores, texturas, ladrillos, esquinas, líneas) pero vale la pena intentarlo: será la manera de poder concentrarnos en el rostro, la expresión, etc. Puede ser una pared, una pizarra, una pantalla si distanciamos el retratado del fondo.

El grupo hablará, consensuará y trabajará preferentemente con una sola cámara. La exploración viene guiada por el referente de alguna/s de las fotografías que hemos visto. Cada grupo hará las fotografías “a la manera” de alguno de los retratos vistos: no es necesario que sea una referencia literal, sino algún aspecto que nos inspira y ayuda a plantear nuestro retrato. Intentamos que los diferentes grupos trabajen a partir de referentes diferentes y, en cualquier caso, realicen fotografías de planteamientos distintos.

MUY IMPORTANTE: en cada fase, dedicaremos tiempo a observar en silencio: la mirada, las facciones, la piel, la boca, los cabellos, la luz y cómo incide la luz sobre su rostro...

Algunos aspectos importantes a tener en cuenta en esta sesión, y que serán útiles también en las sesiones que los alumnos harán solos son:

- Limitar los elementos para centrarnos en la potencialidad del retrato.
- Elegir si el fondo será neutro o si el espacio estará de alguna manera presente.
- Fijarse en la distancia entre el retratado y el fondo, y entre el retratado y la cámara.
- Fotografiaremos siempre sin utilizar el flash.
- Haremos atención a las ópticas: el uso de un gran angular o un teleobjetivo modifica la manera como se crea la imagen, la manera que aparece el rostro y su relación con el fondo.
- Observar como la luz incide en el retratado y en el espacio, y como se capta la luz a través de la cámara.
- Son los fotógrafos quien gestionan al retratado (no él quien decide como mostrarse). Gestionamos: la mirada, la posición, los elementos (atención, pensamos si nos interesa sacar pendientes, complementos, nos fijamos en la ropa, eliminamos elementos del espacio como carteles, objetos, etc.).
- Tenemos siempre presente que estamos haciendo retratos depurados (rehuendo simbolismos, manierismos, teatralización, mimo, etc.).
- No es un ejercicio formal: lo que más importa es cómo mostramos a la persona. En los retratos, el gesto de encuadrar o el punto de vista (encuadres extraños, puntos de vista extremos) no deben estar por encima de la atención a la persona. Es decir, priorizamos la frontalidad y buscamos la escala adecuada y el encuadre evitando ángulos y posiciones extrañas.
- No estamos haciendo un book (una foto para quede "guapo"), ni una publicidad, ni dramatizando, ni haciendo mimo, ni un retrato simbólico a través de atributos (objetos).
- No estamos creando un personaje ni una situación emocional.

3. Visionamos, comentamos y elegimos las fotografías realizadas en esta fase del ejercicio. Este proceso de visionado, comentario y selección es muy importante, ya que dará a los alumnos las herramientas para que realicen sus retratos.

Visionamos juntos los retratos realizados por todos los grupos. Como los retratos realizados por cada grupo serán bastante distintos de planteamiento, permitirán entender la riqueza de las posibilidades.

4. **Cada alumno decide a quien quiere retratar.** Debemos tener en cuenta que quedar con la persona y que nos dedique tiempo sea suficientemente fácil (trabajaremos en él/ella como mínimo dos días, darle indicaciones, etc.). Valoramos que sea alguien importante para el alumno (en el caso de los abuelos acostumbra a ser así) o que consideren enriquecedor de retratar (personas mayores que intuimos interesantes).
5. **Los alumnos escriben un texto sobre la persona que quieren retratar** (o hacen un listado de palabras). Es interesante empezar por una descripción de los rasgos físicos de la persona, lo más precisa posible y que no se reduzca al color de los ojos o al largo y forma del pelo. Después, podemos escribir sobre qué transmite el rostro, las cualidades o características de la persona, la relación que tenemos con él/ella, las sensaciones que nos provoca, qué nos transmite, qué nos resulta atractivo o valioso...
6. **Primera sesión de retrato.** Determinamos cuantas fotografías haremos como mínimo y como máximo (p.ej. entre 10 y 20, o entre 12 y 24 si queremos remitirnos a los antiguos rollos de la fotografía analógica). Antes de la sesión, cada alumno puede explicar de cuales referentes quiere partir, qué tipo de retrato quiere hacer, qué intención lo mueve. También puede pensar si quiere trabajar con un contexto (y cuál), o con un fondo neutro. O si quiere explorar las dos opciones, en dos búsquedas diferentes.
7. **Revisión de las fotografías realizadas en la primera sesión.** Podemos trabajar con todo el grupo clase o en grupos más pequeños. En la revisión, se trata sobre todo de encontrar los elementos más interesantes para poder indicar a los alumnos en qué dirección pueden continuar trabajando, en qué aspectos profundizar, etc.
8. **Segunda sesión de retrato** Para que los alumnos profundicen en su retrato a partir de los comentarios del visionado.
9. **Revisión y cierre.** Después de la segunda o si conviene la tercera sesión, comentamos las fotografías y cada alumno selecciona como mínimo una. Si tiene más de una, pensamos si podrían funcionar como díptico o tríptico, o si nos gustan más como fotografías aisladas.
10. Publicación de la exposición en la **web de Fotografía en curso** y, si conviene, muestra en la escuela/instituto o algún equipamiento.